

Romance Divino – Guerra Espiritual Mensaje para los Jóvenes

Semana 9 – Lunes

Sal. 23:1-2 – Nota de pie de página 1¹, 1², 2¹, 2²

Me dicen que esta es una reunión de gente joven, por eso es que hay gente joven sentada aquí. ¿Es cierto eso? Hay muchos más jovencitos sentados al frente, entonces si esta debe ser una reunión de jóvenes. Me preguntaba: "¿Qué deberíamos compartir con los jóvenes?" Si usted esta en esta sala y tiene menos de 21 años, levante la mano. Yo no tengo menos de 20 pero iba a mostrarles cómo levantar la mano. ¿Podrían levantar la mano un poco más alta? Wow, hay mucho más jovencitos aquí. Aquí hay un jovencito que quiere venir al frente. Aquellos de ustedes que tienen 21 años o más, no los excluimos, pero no levanten la mano. (A veces se le tiene que dar más explicaciones a las personas mayores). Aquellos de ustedes que levantaron su mano, ¿cuántos estuvieron en al menos una de las dos reuniones de la conferencia, de anoche o esta mañana? Por favor levante su mano. ¿Cuántos estuvieron aquí anoche? ¿Cuántos estuvieron aquí esta mañana? ¿Cuántos estuvieron en ambas reuniones? ¿Cuál fue el tema del que estábamos cubriendo? Estábamos hablando de un romance divino. No se habla mucho de romance en las reuniones de jóvenes. Luego también tocamos el tema de la guerra espiritual.

Estaba pensando: "¿Podría haber una persona en la Biblia, especialmente una persona joven, que nos muestre estas dos cosas? Pensé en alguien que podría ser un buen ejemplo que nos muestra cómo estas dos cosas van juntas, tanto el tener una relación personal con el Señor, así como también luchar por el Señor. Pensé en el rey David. ¿Qué sabes sobre David? Tenemos jóvenes que se llamen David aquí; ¿Cuántos de ustedes tienen el nombre de David? Solo tres. A veces tenemos un montón. ¿Qué sabes sobre David en la Biblia? *Él es un rey*. Por supuesto yo ya se los presenté como un rey. ¿Qué más? ¿Qué hay de famoso acerca de David? *Él mató a Goliat*. Eso es probablemente lo que la gente sabe más sobre David. ¿Algo más? *Él es un pastor*. Sí, él es un pastor. Eso va a ser muy importante en lo que vamos a hablar. ¿Qué más? *Él mató a un león*. ¿Qué más? *Él mató a un oso*. Sí, él mató a un león, un oso y un gigante. Wow. El hizo todo esto cuando era muy joven.

Me gustaría leer algunos versículos que nos dicen algunas cosas sobre David que pueden mostrarnos que, como jóvenes, ustedes pueden tener una experiencia con el Señor que es muy personal y muy íntima, en la que pueden tener la seguridad de que Señor está con ustedes. Diría que la experiencia de David es una especie de modelo que nos muestra cómo hablar con Dios. Al mismo tiempo, David fue usado por el Señor en un momento muy importante para luchar por el Señor. Cuando el pelea contra Goliat, en realidad eso no era algo personal de él. Esto era algo que tenía que ver con el pueblo de Dios; involucraba a toda la nación de Israel. Este niño vino y representó a todo el pueblo de Dios. Eso no es algo pequeño. Dijeron que era un pastor. Miremos el Salmo 23. Creo que casi todo el mundo conoce este versículo; incluso los incrédulos lo saben. Leamos los versículos 1 y 2: "Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará." David era un pastor pero sabías que él también era una oveja. Por supuesto, él era un niño, un ser humano, no una oveja en realidad. Pero consideró que el Señor era su pastor. Creo que cuando él trabajaba allí como pastor, pudo haberse acostado en el pasto, mirar hacia arriba y darse cuenta de lo pequeño que él era, en este gran mundo. ¿Alguna vez te has dado cuenta de lo pequeño que eres? "Wow, soy tan pequeño. ¿Por qué Dios está interesado en mí?" "Eso fue lo que dijo David. Creo que estaba acostado en el campo pastoreando las ovejas y tal vez consideró: "Señor, a veces soy realmente tan indefenso. Te necesito como mi pastor. Necesito que me protejas así como yo protejo estas ovejas. Señor, ¿quién me va a proteger? Señor, tú eres mi pastor. Luego dice: "me hará descansar."

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 9 – Martes

Sal. 8:1-4 – Nota de pie de página 3¹, 4¹, 4²

Sal. 55:17

El Salmo 8 es un Salmo maravilloso que tiene un significado muy rico, pero solo quiero tocar uno o dos puntos. Los versículos 1 al 4 dicen: "¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos; De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, A causa de tus enemigos, Para hacer callar al enemigo y al vengativo. Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites? "¿Cuándo escribió esto David? ¿A qué hora del día? Tiene que ser de noche porque habla de la luna y las estrellas, no del sol. Tengo la sensación de que él estaba acostado en el campo mirando hacia arriba. "Mira todas las estrellas." Yo crecí en la ciudad de Nueva York y allí no vemos muchas estrellas porque hay demasiadas luces en la ciudad. Fui a un campamento cristiano y salimos a caminar por el campo de noche. De horizonte a horizonte pudimos ver todas las estrellas. A mí parecía artificial, como si hubiese sido pintado. No podía creer que este es el cielo que está arriba nuestro. Nunca vi algo tan hermoso en toda mi vida. Creo que todos nos dimos cuenta esa noche: "Cuando miro las estrellas, ¿qué es el hombre mortal? ¿Quiénes somos? Señor, eres tan grande y este universo es tan grande, ¿por qué te preocupas por mí?" Pero lo hace. Espero que ustedes jóvenes siempre se den cuenta de que Dios se preocupa por ustedes. Sí, Él es Dios y Él es el administrador de todo el universo y opera Su propósito, Su economía en la tierra; Él está construyendo su iglesia. Pero, ¿sabes que mientras él hace todo eso, Él todavía tiene tiempo para preocuparse por cada uno de nosotros?

Me gusta mucho el Salmo 55, versículo 17. Muchas personas usan este versículo para mostrar que David oró tres veces al día y animan a las personas a orar al menos tres veces al día. Pero eso no es lo que quiero señalar en este versículo. No sé si alguna vez se han dado cuenta que existe tal versículo en la Biblia y lo que esto implica. Dice: " Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, Y él oirá mi voz." Este versículo no dice que David oraba tres veces al día; dice que David se quejó tres veces al día. ¿No es maravilloso? Déjame preguntarte: "¿Cuántos de ustedes se quejan de algo al menos una vez al día? ¿Con quién vas a quejarte primero? ¿Te quejas con tu madre? ¿Te quejas con tu hermano? ¿Te quejas con tu maestro? ¿Con quién te quejas? "Esto nos dice que primero podemos ir a quejarnos delante de Dios. En realidad, cuando nos quejamos ante Dios primero, puede que no resuelva la situación, pero El mejora las cosas. David fue alguien que conoció a Dios tan íntimamente que se dio cuenta "puedo quejarme ante Dios todo el tiempo." Tal vez pensemos: "Los cristianos no deberían quejarse. Los cristianos deberían aceptar la soberanía de Dios. Hay otro versículo que muestra que David aceptó la soberanía de Dios, pero ¿sabes qué? David aprendió a hablar con Dios acerca de todo.

Fui salvo cuando tenía siete años. Mi hermana me compartió el evangelio y yo recibí al Señor en mi corazón. Fue hace mucho tiempo, pero recuerdo esa noche como si fuera anoche. Era un viernes 13. Fui salvo pero no me bauticé de inmediato. Mi mamá pensó que yo era muy joven. Me bauticé cerca de mi doceavo cumpleaños. Luego, en diciembre de ese año, cuando tenía doce años y medio, tuve una experiencia con el Señor en la que realmente sentí que Dios me visitaba. Estaba en una capilla en la denominación donde nos encontrábamos. En esa pequeña capilla, los hermanos y hermanas estaban compartiendo algunas cosas y el amor del Señor vino a mí. Esa noche le dije al Señor que lo amaba y que quería servirle toda mi vida. Todavía no conocía la palabra *consagración*, pero esa es la palabra que describe lo que hice. Le di mi vida al Señor. Solo conocía la palabra *dedicación*, así que les decía a las personas que dediqué mi vida a Cristo esa noche.

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 9 – Miércoles

Sal. 52:5-8

Cuando me bauticé, mi hermana, que me ayudó a ser salvo, me dio mi primera Biblia nueva, no es esta. Esta ya es como mi quinta Biblia. Todavía tengo esa Biblia en mi estudio en casa, pero está algo rota y gastada. Ella me dio esa Biblia, y no sé por qué, pero mi deseo era solo uno; nadie me lo dijo: "De ahora en adelante deberías..." Solo quería leer la Biblia. Así que comencé a leer la Biblia por mi cuenta casi todos los días. Más que todo lo que leí fueron los Salmos. Luego, después de esa experiencia en la que le di mi vida al Señor, cuando leía los Salmos, era casi como si el Señor estuviera allí sentado conmigo mientras leía. Realmente disfruté la presencia del Señor cuando leía los Salmos. Mientras leía, noté que David se quejaba mucho. La mayoría de los Salmos, no todos, fueron escritos por David. Él fue muy honesto con sus sentimientos hacia Dios. En el Nuevo Testamento, el Señor dijo: "Si alguien te golpea aquí, debes volverte del otro lado para que él también pueda golpearte allí". Hay una frase que es bien conocida no solo por los cristianos: poner la otra mejilla. Si te sucede algo malo una vez, simplemente date la vuelta para que pueda sucederte nuevamente. Por cierto, es muy difícil hacer eso. La Biblia incluso dice que debemos orar por nuestros enemigos; la Biblia dice que debemos amar a nuestros enemigos. Todo esto es verdad, pero David dijo: "Señor, véngate de mis enemigos. Señor, destruye a los que me están persiguiendo. "Eso me gustó. Cuando estaba leyendo, pensé, "David, se supone que no debes hablar de esa manera. Ese no es el comportamiento de un cristiano". Pero me gustó, así que David me ayudó a aprender cómo hablar con el Señor sobre todo y solo decirle a Él.

Una cosa que les dije sobre mi hermana es que ella es casi diez años mayor que yo. Tengo dos hermanos y ellos son mayores que ella. Entonces mis hermanos tienen doce y catorce años más que yo. Entonces, aunque no soy hijo único, me sentí como tal. Ya cuando tenía seis o siete años, mis hermanos y mi hermana no querían andar conmigo; salían con sus amigos. Estaba solo mucho; y no solamente estaba solo, me sentía aislado. Algunas personas están solas, pero no se sienten aisladas. Me sentí aislado. De hecho oré: "Realmente me gustaría tener hermanos y hermanas." Por supuesto, eso no iba a suceder porque mi mamá y mi papá me tuvieron cuando ya eran mayores y yo era el último; Incluso fui un error, pero un error soberano. ¿Sabes cómo el Señor respondió mi oración de tener más hermanos y hermanas? Trayéndome a la iglesia; yo llegué a la iglesia cuando tenía 14 años y en la vida de la iglesia en Nueva York había muchos otros jóvenes y ellos se convirtieron en mis hermanos y mis hermanas. Entonces, durante mis años en la escuela secundaria tuve muchos buenos compañeros, en realidad, compañeros por el resto de mi vida. Incluso algunos de los que fueron mis compañeros en la escuela secundaria siguen siendo mis compañeros hoy. Pero antes de la escuela secundaria a veces me sentía solo. Entonces solo le decía: "Señor, me siento solo. Deseo..." Solo dile cómo te sientes. No significa que de repente milagrosamente apareció un hermano a mi lado. No, no es así, pero al decirle eso, el Señor se convirtió en mi mejor amigo. A través de este libro, la Biblia, el Señor se convirtió en mi mejor amigo. Espero que todos ustedes puedan tener una especie de relación íntima con el Señor, incluso tan sencilla como el poder decirle todo, lo que esté en tu corazón. David tuvo esta práctica: "Tarde y mañana y al mediodía me quejo"; no dice solo quejarse. ¿Qué dice? "gime." Cuando gemimos, es realmente nuestro sentir que sale desde nuestro interior. Esta es la palabra clave que quiero darles esta tarde. Cuando uno gime es muy genuino; tu sentir interior sale a la luz. ¿Alguna vez te dijeron tus padres: "Vamos a tal y tal lugar" y tú gimes? Es difícil gemir sin hacer ningún gesto. No gimes con una sonrisa. ¿Notaste alguna vez que cuando te quejas algo te sucede en la cara? ¿Sabes que puedes hacerle eso a Dios y nunca se ofende? Nunca se molesta. Puedes quejarte con él; incluso puedes gemirle. David de alguna manera aprendió a experimentar a Dios de esta manera.

Romance Divino-Guerra Espiritual

Semana 9 – Jueves

Salmos. 18:1-3 1 Sam. 17:34-37

Ahora vamos a pasar de la relación íntima a la guerra. En el Salmo 18 hay una especie de mezcla de la relación íntima con el Señor y luchando por y con el Señor. Comienza, "te amo, oh Jehová, fortaleza mía" (v. 1). Esa es la relación íntima. "Jehová roca mía y castillo mío y mi Libertador; Mi Dios, fortaleza mía, en el confiare; Mi escudo y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio. Invocaré a Jehová, que es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos."(VV. 2-3). David experimentó al Señor incluso como su escudo. ¿por qué necesita un escudo? Sólo necesita un escudo cuando está en una batalla. David experimentó que en su vida diaria estaba en una batalla con el enemigo de Dios. Incluso antes de conocer a Goliat, experimentó al Señor como su escudo. Así que él experimentó al Señor exactamente como estamos hablando este fin de semana. Él desarrolló una relación íntima con el Señor y el también aprendió a pelear por El, y con el Señor.

Echemos un vistazo a la historia sobre la muerte de Goliat. Quiero señalarle algunas cosas, tal vez algunas cosas que nunca se dio cuenta antes. Entiendo que los jóvenes en London están repasando "El camino a través de la Biblia" y ustedes acaban de comenzar Samuel. ¿no es eso soberano? Van a empezar a estudiar la persona de Samuel y después vendrá la historia de David. 1 Samuel 17:26 dice, "entonces David habló a los hombres que estaban de pie con él, diciendo: ***¿qué se hará por el hombre que ataca a este filisteo y aparta el reproche de Israel? ¿Quién es este filisteo incircunciso que se atreve a desafiar a las filas del Dios viviente?"

Creo que la mayoría de nosotros sabemos la historia, David tenía siete hermanos mayores; era el más joven y era un pastor. En esta historia los filisteos estaban luchando contra Israel y algunos de los hermanos de David estaban en el ejército. El padre de David le dio a David algunas provisiones para llevar a sus hermanos. La historia nos dice en detalle cómo se aseguró de que todas las ovejas estuvieran seguras antes de irse. Él era muy peculiar y muy diligente. Cuando encuentra a sus hermanos en el ejército y se acerca a ellos, Goliat viene. Goliat solía venir todos los días a desafiar a los ejércitos de Israel y blasfemar a Jehová. Él dice, "si alguien viene y lucha contra mí y me derrota, entonces nos rendiremos a todos ustedes." Por supuesto, Goliat era bastante alto, por lo que nadie en Israel quería pelear contra él. Pero David, un adolescente en este momento, se agita y dice: "¿quién es este filisteo incircunciso que se atreve a desafiar al Dios viviente?" Cuando le dicen, David se indigna tanto que alguien reporta al rey Saúl sobre él.

Entonces Saúl dijo, "tráelo aquí". Los versículos 31 a 37 registran su conversación: "y cuando las palabras que David habló fueron oídas, fueron reportadas a Saúl; y él lo trajo. Y David le dijo a Saúl: que no falle el corazón de ningún hombre por su culpa; su siervo irá y luchará con ese filisteo. Pero Saúl le dijo a David: no eres capaz de ir en contra de este filisteo para pelear con él, porque tú no eres más que un joven y él ha sido un hombre de guerra desde su juventud. Y David le dijo a Saúl: tu siervo ha estado atendiendo las ovejas de su padre; y cuando un León o un oso venía y tomaba un cordero del rebaño, salía detrás de él y lo golpeaba y arrebatava el cordero de su boca. Y cuando se levantaba contra mí, la agarraría por su barba y lo golpeaba y lo mataba. Tanto el León como el oso su siervo destruyo; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha desafiado a las filas del Dios viviente. Y David dijo: Jehová, que me libró de la garra del León y de la garra del oso, me librá de la mano de este filisteo. Y Saúl le dijo a David: "Ve, y que Jehová esté contigo."

David acaba de hablar de su experiencia mientras cuidaba de las ovejas. Él estaba diciendo que su experiencia lo había preparado para luchar contra Goliat, así que el rey Saúl dijo: "ve y que el Señor esté contigo." Luego mira lo que sucede después: "y Saúl puso su vestidura sobre David, y colocó un casco de bronce sobre su cabeza y le puso su armadura sobre él. Y David ciñó su espada sobre su prenda y trató de caminar, porque no había probado la armadura. Entonces David le dijo a Saúl: no puedo ir en estos porque no los había probado. Y David se los quitó. Luego tomó la vara en su mano, y eligió por sí mismo cinco piedras lisas del arroyo y las puso en la bolsa de pastor que tenía, es decir, en su bolsa; y su honda estaba en su mano.

Y se acercó al filisteo... Entonces David le dijo al filisteo: tú vienes a mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios del ejército de Israel, a quien has desafiado. En este día Jehová te entregará en mi mano, y yo te golpearé y te quitaré la cabeza"(VV. 38-40, 45-46A). David estaba diciendo, "tú vienes con armas. La única arma que yo tengo es el Señor. Vengo en el nombre del Señor. "

Quiero que se lleven una cosa de esta historia y esto también es para los mayores. Saúl trató de darle a David su armadura para pelear, pero David dijo, "no puedo pelear con su armadura". Cada uno de nosotros deberíamos tener nuestra propia experiencia personal con el Señor. No podemos usar la armadura de otro. Creo que a veces los servidores realmente quieren que los jóvenes disfruten del Señor, que experimenten al Señor. En esencia, a veces tratamos de darles nuestra armadura. Necesitamos tener cuidado; queremos animarlos, pero cada uno de nosotros tenemos que experimentar al Señor por nosotros mismos. Sólo podemos luchar contra el enemigo con lo que hemos experimentado del Señor. Por eso quiero resaltar la palabra genuina esta tarde. Necesitamos ser genuinos en nuestra comunión con Dios. Necesitamos tener nuestra propia experiencia personal con el Señor. Solo entonces podremos pelear cuando el enemigo nos ataque.

Romance Divino-Guerra Espiritual

Semana 9 – Viernes

Salmos 32:1-2 Nota de pie de página 1²

Hay un punto más que quiero hacer acerca de la historia de David que está en tres porciones cortas. Salmos 32 versículos 1 y 2 dice, “Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño.” David era uno que confesaba sus pecados. La Biblia es justa, y no solo nos cuenta el lado bueno de alguien. La Biblia aún expone los fracasos porque cuando vamos creciendo, todos nosotros vamos a tener fracasos; David tuvo un gran, gran fracaso, de hecho dos veces. La Biblia nos habla de esto, pero cada vez que David fracasaba, él confesaba porque sabía que Dios es alguien que perdona. No tenemos tiempo de leer todo el Salmo 51 pero realmente todo el Salmo es una oración de confesión. Los versículos del 1 al 4 dicen “Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos;” En realidad, David peco no solo contra Dios; él peco contra alguien por haberlo matado. Entonces, cómo podía decir, “Contra ti, contra ti solo he pecado”? Esto nos muestra que cualquier pecado, aun cuando le mentimos a nuestros padres o hacemos algo que engañe a alguien, eso es un pecado contra Dios. Todo pecado está en contra de Dios y Él ve cada pecado. Pero el solo no ve los pecados; si no que si los confesamos, Él perdona cada pecado. David aprendió eso. Quiero animarlos a ustedes jóvenes. Espero que tengan el hábito de confesar sus pecados todos los días.

Tenemos una diagrama que yo sé que todos estamos familiarizados con él. Todos nuestros jóvenes saben que sigue después que se delinea el primer círculo. Tiene tres círculos representando el espíritu el alma y el cuerpo. 1 Tesalonicenses 5:23 menciona nuestro cuerpo, nuestra alma con tres partes (mente, emoción y voluntad), y nuestro espíritu tiene tres funciones. Tú le puedes llamarle partes pero en realidad esto significa que nuestro espíritu funciona en estas tres maneras: comunión, intuición, y conciencia. Estas tres funciones trabajan juntas. Te has dado cuenta que tu conciencia es tu espíritu? Tu conciencia es tu espíritu trabajando. ¿Que quiero decir cuando digo, “hermanos, ejerciten su espíritu”? Esto significa que yo les estoy diciendo que usen su conciencia, su comunión, y su intuición. Cuando lo decimos esto en la reunión nos estamos refiriendo a la comunión. Decimos “ejerciten su espíritu” esto significa canten desde su interior para que disfruten al Señor.

Que maneras puedes ejercitar tu espíritu? La más común que podemos decir es invocar el nombre del Señor, pero invocar al Señor no siempre funciona. Supongamos que es viernes por la noche y tú vas encamino a la reunión y tú mamá te dice, “tendiste tu cama?” o “tiraste la basura?” Yo sé que ustedes no harían eso, pero supongamos que dijeran, “¡mamá! es tiempo de ir a la reunión.” Por supuesto que deberían ir a la reunión pero utilizaron una actitud equivocada. Estoy seguro que ustedes no harían esto. Lo que estoy diciendo es que, “supongamos que ustedes hicieran esto.” Supongamos que un joven dijera, “mamá, en serio. ¿Que? ¿Quieres que me quede en la casa para hacer los quehaceres de la casa, ahora?” Digamos que tuvieras esa actitud, y después tu mamá te dice “está bien, vete” y luego cuando vas saliendo, ¡pum! avientas la puerta mostrando un poco de descontento. Ahora tú vas a la reunión, y en la reunión los hermanos dicen, “bueno jóvenes, ejercitemos nuestro espíritu.” En esa reunión no importa que tan fuerte invoques, tu conciencia te molestaría: “tú necesitas pedirle perdón a tu mamá.” ¿Sabes cuál es la manera de ejercitar tu espíritu esa noche? Yéndote a casa y diciéndole a tu mamá, “mamá perdóname.” A veces es muy difícil decir “perdóname” pero eso es ejercitar tu espíritu.

Romance Divino – Guerra Espiritual

Semana 9 – Sábado

Sal. 110:3 – Nota de pie de página 3², 3³

Cuando llegué a la vida de la iglesia por primera vez, recuerdo haber estado en una reunión en Nueva York cuando era un adolescente en la escuela secundaria y en el transcurso de la reunión tuvimos un tiempo de testimonios después de la comunión y alguien compartía "Bueno, realmente disfruté lo que se compartió "en voz baja sin ningún sentimiento. Entonces uno de los hermanos mayores enfrente interrumpió al hermano y le dijo: "¡Hermano, ejercita tu espíritu!" ¿Sabes lo que hizo el joven hermano? Él dijo lo mismo pero en voz alta. Hizo dos cosas: habló más fuerte y apretó el puño. Pensé: "Oh, así es como ejercito mi espíritu." Luego estaba en otra reunión y había alguien compartiendo y otro hermano, no el mismo, dijo: "Hermano, ejercita tu espíritu." ¿Sabes lo que hizo? Él habló más fuerte, apretó su puño y lo movió hacia arriba y hacia abajo. Noté que en la reunión muchos santos, incluso yo, hacemos esto cuando hablamos. Algunas de las hermanas levantan los dos puños. Noté eso, así que pensé, "Oh, *así que ejercitar tu espíritu debe significar hablar más fuerte y bombear tu puño*". Una vez estuve en un entrenamiento en Anaheim. Probablemente tenía como unos 15 años, y nos estábamos reuniendo en el centro de convenciones de Anaheim; y puedo haber sido la reunión de la mesa del Señor. Había un hermano que estaba orando, "¡Señor, te amamos! ¡Te agradecemos!" Y él no bombeó su puño. Pensé: "¿Qué pasa con él?", Porque estaba diciendo: "Oh, Señor, te amamos". Gracias por el proceso que pasaste. Gracias. Estaba orando con una fuerte voz pero sin mover los brazos. Más tarde supe que ese hermano era ciego. Nunca vio a otros mover sus puños por lo que nunca aprendió a hacer eso, pero estaba liberando su espíritu. No tienes que mover los brazos así.

No te estoy diciendo que no muevas tu puño; está bien si haces eso. Pero lo que estoy diciendo es que hacer algo en la reunión no necesariamente ejercita tu espíritu si no tomaste cuidado de tu conciencia antes de la reunión. Si durante la semana no cuidas tu conciencia, no usas tu conciencia, no obedeces a tu conciencia, entonces es muy difícil ejercitar tu espíritu en el aspecto a la comunión. Luego, en la reunión estas clamando, estás leyendo la Biblia y cantando; podría ser que estás haciendo todas las cosas que se supone que debes hacer, pero hoy no fluye como lo hizo la semana pasada. Las reuniones a veces son diferentes. Lo que encontré es que si tienes una experiencia como esta y no has cuidado tu conciencia, culpas a la reunión. Piensas que la reunión no estuvo tan buena como la semana pasada. Tú piensas, "¿Por qué? Porque ese hermano compartió. Él compartió demasiado tiempo. No entiendo que lo comparte." De hecho, jóvenes, no culpen la reunión. No culpes al hermano. No culpes a la iglesia. Confiesa tus pecados Ejercita tu conciencia. Cuando ejercitas tu conciencia, realmente estás ejercitando tu espíritu. A veces podría ser – este lugar es tan bonito y limpio – oh, hay una pequeña mancha justo allí; podría ser que estés caminando en la sala de reuniones y veas un pedacito de papel en el suelo, y el Señor te dice en tu corazón: "Recógelo" y dices: "No estoy en el servicio de limpieza esta semana. No le toca a mi equipo." Cuando entras a la reunión, pueda que el Señor no pueda fluir. Entonces, en realidad, ejercitarse por medio del bombear su puño no significa tanto como levantar el papel e ir a la basura para tirarlo. ¿Sabes que eso está ejercitando tu espíritu? Espero que puedas aprender esto.

He sido culpable en el pasado de tratar de animar a los jóvenes durante la reunión: "¡Vamos jóvenes! ¡Ejercita tu espíritu!" Porque el canto fue un poco desalentado. Más adelante me di cuenta que mi manera de animarlos no era tan buena. No estoy diciendo, "No hagas eso", pero estoy diciendo que si vas a hacer eso, debes aprender a guiar a las personas a tener un ejercicio genuino

de su espíritu por medio de su conciencia. El ejercicio de la comunión necesita tener el respaldo del ejercicio de nuestra conciencia. David era una persona así; él tuvo fracasos. Ejercer su conciencia no significa que no tenga fallas, sino que cuando ejercite su conciencia y obedezca su conciencia, el Señor lo limpiará de todos sus pecados.

El salmo 110, versículo 3 dice: "Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, En la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora Tienes tú el rocío de tu juventud." David fue alguien que experimentó el ofrendarse así mismo al Señor para Su satisfacción: " Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder." Él se dio cuenta de que estamos en una guerra. "Desde el seno de la aurora Tienes tú el rocío..." Para los jóvenes ofrecerse al Señor es una satisfacción especial para Dios. Dios se refresca cuando los jóvenes, incluso los niños, le entregan sus vidas a Dios. Mira el final; dice: "Tienes tú el rocío de tu juventud". El rocío de la mañana no es lluvia; es muy tranquilo y muy refrescante. ¿Sabías que Dios quiere ser refrescado por nosotros? Pensamos que solo nosotros podemos ser fortalecidos por Dios, pero este versículo dice que podemos ser algo muy refrescante para él. David era una persona que tenía una relación íntima con el Señor y también se entregaba al Señor para la guerra espiritual.

Let close by singing hymn 788 but using the tune of hymn 437.